

Pemex aumenta reservas probadas de gas y petróleo por segundo año consecutivo

La tasa de restitución de reservas de la petrolera fue de 120%, mientras que la relación reserva-producción es de 8.7 años.

La empresa Petróleos Mexicanos (Pemex) incrementó sus reservas probadas de petróleo y gas durante 2020, su segundo año consecutivo.

El gigante energético contabilizó 7,384 millones de barriles de petróleo crudo equivalente, un aumento de 4.8% anual, durante el periodo de 1 de enero de 2020 al mismo día de 2021, de acuerdo con su reporte 2020, enviado al Congreso.

“La relación reserva-producción para reservas probadas fue de 8.7 años”, expresó la petrolera que dirige Octavio Romero Oropeza en el documento.

Las reservas probadas (1P) son las más importantes desde el punto de vista financiero: sustentan los proyectos de inversión de las empresas petroleras al poseer una probabilidad de extracción comercial de al menos 90%, mientras que las reservas probadas más probables (2P) y probadas, probables más posibles (3P) significan una probabilidad de extracción de 50 y 10%.

La tasa de restitución integrada de reservas probadas fue de 119.7%, “valor que muestra una tendencia favorable en los últimos dos años”, agregó la compañía.

Este resultado supera las estimaciones de calificadoras de riesgo como **Moody's**, la cual degradó su calificación de Pemex a ‘bono basura’ el año pasado, entre los motivos, la firma justificó su decisión porque “es poco probable que la empresa pueda reemplazar las reservas a una tasa igual o cercana al 100% en 2020-21 dada la débil generación de efectivo y el acceso limitado al capital”.

El año pasado, sus reservas probadas se redujeron por la extracción de hidrocarburos en 852.3 millones de barriles, pero fueron compensadas por descubrimientos, desarrollos y delimitación de campos para acumular 1,019 millones de barriles en reservas probadas.

El aumento de reservas probadas ocurrió en los campos Ixachi, Kayab, Pit, Onel, y Xanab, mientras que las reducciones responden a los campos Ayatsil, Julo-Tecominoacán y Xikin.

El presidente Andrés Manuel López Obrador estableció una política energética de rescate a Pemex y CFE para devolverles su posición dominante, tras la apertura del mercado con la reforma priista de Enrique Peña Nieto en 2013.

Pese a los esfuerzos con mayor presupuesto y cambio de leyes, la deuda de la [empresa productiva del Estado](#) sigue aumentando y su producción refleja crecimientos marginales desde que comenzó el gobierno morenista.